



000202808 2857
Renacer de Chile, Augol, 27-V-1987 p. 3.

JAVIER CAMPOS : "LA CIUDAD EN LLAMAS"

Los poemas de este libro publicado en edición bilingüe inglés - español por LAR (ediciones Literatura Americana Reunidas, 1936) son microcódigos de más de una lectura. Aún así, el lector se dará cuenta que son necesarias algunas interrupciones. El mensaje del poeta Javier Campos es una cosmovisión de su "ciudad", lejana, ausente, marcada por un ambiente somnoliento que a veces se convierte en pesadilla, en ansia de recuperar —aunque sea a la distancia— lo circundante a su urbe nativa. Un sólo verso serviría para demostrar, a la vez que denunciar, una existencia sordida, donde el ser pasa a ser uno más de los miles que han legado en busca de un hábitat que le es ajeno. Toda la gran urbe desarrolla su diario vivir. Sólo que el poeta es un extraño transeúnte, al que todo le es extraño: "Sólo lo que envejece es mío en esta tierra". El bardo posee como única compañía un bastón blanco, el cual le sirve de guía en un espacio de soledad e incomunicación: "Estoy sentado a las orillas del purgatorio /esperando el tren que sube cada atardecer hacia el paraíso/estoy con mi bastón blanco desprendiendo fuego del paisaje/brasas que caen desde el cielo/montañas abumadas que son estrellas de los sueños"/.

"The City Flame" (La ciudad en Llamas) está escrita como una remembranza del suelo que fue propio. También es una visión del territorio que el poeta habitará en el futuro. Pero más que lo anterior, los versos de Javier Campos son parte de su paisaje urbano, del lugar de su actual morada, en la que se ve obligado a residir. Algunas de sus imágenes nos dan la visión de territorio que el poeta habitará que no implica que el poeta sienta la urbe como una visión: "Soy el maquinista

de un tren blanco/que lleva las armas de la muerte/voy solo por un paisaje lleno de ciudades de hierro/En las estaciones los pasajeros son sólo mujeres/yo veo que sus sueños quieren detenerse/Pero yo no me detendré en ciudades ardiendo/sólo en el desierto me bajaré a dejar mi carta para ti/Viajaré en otro tren blanco que nadie conduce/Pasará veloz al lado del mío /Llevará a tu destino los paisajes irrealizables/Gente viviendo feliz/Las ciudades de colores golpeadas por las olas del mar"/.

En la segunda parte del libro leemos un poema de largo aliento: "El Parque", especie de síntesis de la ciudad que no es, que no fue: "El Parque es un aeropuerto construido en un planeta sin nombre./ El Parque es el espejo transparente en el cual se refleja fielmente el "modus operandi" de los autómatas que lo son habitantes: "El Parque es un desierto verde que está en medio de la ciudad./ Parece un cementerio de gente viva tomando el sol/eyendo dormidos el periódico/contemplando a sus hijos que se ponen aros de oro en las orejas/Viéndote nadar bajo las abrasadoras aguas de sus deseos"/. Al final como en un epílogo eterno los habitantes de la ciudad y los paseantes del Parque cumplen su ciclo vital, sin un itinerario específico: "Siguen pasando los hombres al lado de las mujeres/Algunos ya son ancianos y miran caer la nieve"/. "Y está en el centro de la ciudad/Tengo de hombres y mujeres/Esperando con sus maletas desde hace mucho tiempo/Para irse a un lugar sin nombre"/.

Un libro de poesía urbana que refleja el estado de ánimo de toda una parte importante de un pueblo: los que son parte de la diáspora que corroe el alma de nuestro suelo patrio.

Javier Campos, "La ciudad en llamas" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Javier Campos, "La ciudad en llamas" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile